



EPISTOLA SEGUNDA

DE SAN PABLO

À LOS THESALONICENSES.

ARGUMENTO.

Habiendo San Pablo prometido à los Thesalonicenses en la Epistola anterior el visitarlos lo mas presto que pudiera, y no habiendolo podido cumplir, les escribió esta segunda para confirmarlos en la fe, y fortificarlos contra las persecuciones presentes y futuras, y desvanecerles el miedo de la próxima venida del Hijo de Dios, que algunos falsos doctores les habian predicado. Yo creo que fue escrita en Corinto, en donde se detuvo mucho tiempo San Pablo.

CAPITULO PRIMERO.

ARGUMENTO.

EN este capitulo dice que da gracias à Dios porque les aumenta la fe, la caridad y la paciencia en las tribulaciones, à las quales llama imágenes del juicio que ejercerá Dios sobre aquellos que las causan, y sobre los que no lo conocen; pues del rigor con que trata à sus hijos, se comprehende como tratará à sus enemigos, esto es, como los castigará. Despues describe las circunstancias de la venida de Jesuchristo: primera, que baxará del Cielo: segunda, que se hará visible; tercera, que estará acompañado de los Angeles: quarta, que recibirá el poder de executar sus decretos: quinta, que el fuego irá delante de él: sexta, que

la sola magestad de su semblante será capaz de hacer morir de miedo à los réprobos: septima, que aparecerá admirable en sus escogidos.

PARÁFRASIS.

Pablo, Silvano y Timoteo desean la paz y la gracia de Dios nuestro Padre y de Jesuchristo Señor nuestro à la Iglesia de Thesalónica congregada en su nombre.

Nuestro deber nos obliga à dar à Dios profundas gracias, porque vuestra fe se afirma, y vuestra caridad recíproca es cada dia mas fervorosa. Estas nuevas nos dan motivo para que nos gloriemos en todas las Iglesias de Dios, de vuestra paciencia y de vuestra fervorosa fe en medio de las persecuciones. Vosotros las sufris sin descaecimiento, para hallaros despues dignos de la gloriosa corona que os está preparada en el Cielo, en donde el Rey de los Reyes os hará entrar à gozar de su Reyno, y premiará los cortos dolores y penas que habreis sufrido en esta vida por la confesion de su nombre. El rigor que usa con sus escogidos es una imagen de las terribles venganzas que ejercerá contra sus enemigos. Pues es justo que los que os afligen y atormentan padezcan tambien debaxo de la mano poderosa de este justo Juez. Es muy puesto en razon que despues del trabajo goceis del descanso; lo qual sucederá en el dia terrible en que Jesuchristo baxará del Cielo acompañado de los Angeles para executar sus decretos, delante del qual irá un fuego devorador para castigar el orgullo de aquellos que no quisieron conocer à Dios, ni obedecer à su Evangelio. No solo esto, sino que el resplandor solamente que des-

despedirán sus ojos, y la irá que aparecerá en su semblante, juntamente con la magestad y la pompa que le rodearán, harán morir de espanto à sus enemigos. Entonces se mostrará verdaderamente admirable y glorioso en sus Santos y en todos los fieles que habrán creído en él, coronandolos con sus propias manos. Vosotros, hermanos míos muy amados, que con tanta prontitud habeis recibido y conservado el Evangelio con tanta pureza, sereis de este dichoso y feliz número. Este es el bien que os deseamos. En nuestras oraciones pedimos el cumplimiento de vuestra vocacion, y el último efecto de esta eleccion misericordiosa que ha hecho de vosotros por su sola buena voluntad, como tambien la perseverancia en la buena doctrina, y la constancia en las tribulaciones, para que el nombre de Jesuchristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él por la gracia de nuestro Dios, à la qual le somos deudores de todo por los meritos de nuestro Señor Jesuchristo.

CAPITULO II.

ARGUMENTO.

EN este capitulo les suplica que no se espanten de lo que les diga, ni de lo que les ha dicho sobre el dia final. Para asegurarlos y preservarlos, les pone à su vista las señales que deben preceder à la venida de Jesuchristo; primera, la apostasía general, esto es, el abandono del verdadero culto: segunda, la rebelion del Antecristo, que primeramente llama hombre de pecado, porque será el mayor y mas grande pecador, y que inducirá al pecado à todos los hombres, y al mas enorme, esto es; à la idolatría. Despues lo llama hijo de perdicion, por ser muy digno y des-

destinado à perecer por sus iniquidades, y la causa de la perdicion de muchísimos. Dice que violará hasta lo mas sagrado, y se levantará sobre todo aquello que es honrado en el cielo ò en la tierra, y se hará adorar como Dios en la Iglesia: así explico las palabras: Ita ut in templo Dei sedeat. Añade que hará muchos milagros falsos: que seducirá à la mayor parte de los hombres: que no omitirá artificio alguno, ni ninguna astucia para engañarlos: y que todos aquellos que no habrán querido creer en el verdadero Mesias, seguirán, por un justo castigo, à este insigne ministro de Satanás. Este capitulo es muy dificultoso, por ser profético todo él.

PARÁFRASIS.

NO os debe turbar quanto os he dicho del dia final, como si ya estuviera cercano. Pero si algunos falsos Profetas pretenden persuadiroslo con revelaciones fingidas, ò tuviesen la osadia de deciros que lo han oido à nosotros, ò de suponer ò contrahacer alguna carta nuestra, ò finalmente se sirviesen de qualquier otro artificio, desmentidlos desde luego, y no abandoneis la buena doctrina que os hemos enseñado por creer à sus visiones; pues antes que Jesuchristo venga à juzgar con aquella pompa gloriosa y terrible que os he dicho, ha de ser abandonada en el mundo la verdadera Religion por una general y pública apostasía: y comparecerá aquel hombre infeliz, que no siendo sino pecado, hará pecar casi à todos los hombres. Este hijo de perdicion, que causará la perdicion de tantas almas, se declarará enemigo de toda piedad, y hollará con sus pies las cosas mas santas; y usurpandose el honor debido solamente à Dios, se levantará sobre él, y quer-

querrá hacerse adorar en la Iglesia. ¿No os acordáis que os enseñé estas mismas cosas quando estaba con vosotros? ¿Pues para qué os he de repetir otra vez los motivos que os deben apartar de creer que está cercano, si ya lo sabéis? En llegando su tiempo se mostrará públicamente; pues desde ahora empieza el diablo à exercer ocultamente, por medio de aquellos à quienes anima su espíritu, las maldades y abominaciones, que en cierto dia exercerá públicamente por medio de aquel de quien hablamos, esto es, del Antecristo. Y así dexad esos cuidados inútiles y esas temeridades peligrosas, y conservad la fe que habeis recibido, sin meteros à saber el tiempo de esta gran seducción que os he dicho. Entonces, digo, comparecerá este furioso enemigo de toda ley, este insigne malvado, à quien Jesuchristo matará con el solo aliento de su boca. La venida gloriosa del Rey legitimo acabará con la venida del esclavo rebelde, del qual se servirá Satanás, como de un ministro propio para executar sus exécrandos y abominables designios, por cuyo medio hará tales prodigios y obras tan maravillosas, que seducirán à los que no hayan querido recibir la doctrina que Jesuchristo les ha anunciado por un exceso de su bondad, y que tuvieron por mas acertado perderse que salvarse. A la verdad, es muy justo que Dios los dexé en su error, y que permita por la disposicion de su providencia siempre justa, que el haber creído à la mentira sea la pena de su misma creencia y del desprecio que han hecho de la verdad. Nosotros, hermanos míos muy amados, le damos gracia porque no sois de este número, y por las muchas pruebas que os ha dado de su amor, separandoos como unas santas primicias de la masa de la

cor-

corrupcion, para atraeros à su herencia, y por haberos dado los motivos de esta eleccion gratuita, esto es, la santidad y la fé. El se ha servido de mi ministerio para daros la herencia de nuestro Señor Jesuchristo; pero la gloria de quanto he hecho se debe à él; pues su espíritu ha guiado mi mano, mis pensamientos y mis discursos. Conservad, pues, con cuidado en vuestra memoria todo lo que habeis aprendido de mí, ya sea por palabra, ya sea por escrito, y manteneos firmes en una doctrina, que no es mía sino en quanto os la predico de parte de Jesuchristo, que no puede mentir. A él y à Dios su Padre pido que fortifique en nuestros corazones la esperanza de los bienes eternos, que nos ha dado para consuelo de nuestras miserias, haciendonos conocer en esto el exceso de su caridad. Pues él se digne dissipar toda tristeza de nosotros, nos infunda su paz, y nos confirme en la creencia de la verdad, y en la práctica de las buenas obras.

CAPITULO III.

ARGUMENTO.

EN este capítulo les suplica rueguen à Dios por él, para que no encuentre algun estorbo en la predicacion del Evangelio. Despues les manda con la autoridad apostolica que ha recibido de Dios, que se aparten de la conversacion de los que no caminan segun sus documentos y pteceptos. Estos documentos principales consisten en que cada uno trabaje con sus manos quanto pueda: primeramente, para ganar que comer: segundo, para no usurpar las limosnas à los pobres, y à los que no pueden trabajar por su edad: tercero, para evitar la ociosidad, y la vida vagabunda, que es causa de

Z

mil

mil desordenes. Y añade que esta correccion debe hacerse fraternalmente.

PARÁFRASIS.

Nosotros deseamos que pidais à Dios nos libre de las personas importunas y maliciosas que por todas partes nos siguen y persiguen , para que à pesar de sus persecuciones , se esparza el Evangelio , y sea recibido con honor , como se ha recibido en vuestra Ciudad ; pues no se ha dado à todos la fé , y aun entre los que la profesan no todos la tienen sincera y verdadera , porque tenemos muchos enemigos. Pero no los temais ; porque Dios que no puede engañar segun sus promesas , os fortificará contra todos los asaltos y ataques del enemigo , sin embargo de tener muchos executores de sus malicias. Nosotros confiamos que no se hallará entre vosotros ningun desobediente , como tampoco lo ha habido por lo pasado , à los preceptos que os hemos dado. Pero es preciso esperar esta obediencia del auxilio del Señor , à quien suplico que de tal suerte dirija y gobierne vuestros corazones , que os propongais por modelo la infinita caridad que ha exercido con nosotros quando nos dió à su Hijo , y que la paciencia de Jesuchristo os prepare para que podais llevar las mas crueles persecuciones. En nombre suyo , y en virtud de la autoridad que nos ha dado , os ordenamos que no comuniquéis con ellos ; porque perturban el orden de nuestra Iglesia , siguiendo sus erroneas imaginaciones , y no las reglas que han aprendido de nosotros. Vosotros teneis reciente en la memoria nuestro exemplo , por el qual sabeis que no hemos vivido desordenadamente entre vosotros , ni hemos estado ocio-

ociosos , ni hemos sido de carga à nadie , sino que hemos ganado con el sudor de nuestro rostro y con el trabajo de nuestras manos de dia y de noche lo necesario para nuestro sustento , por no ser gravosos à nadie ; pero no porque estuviésemos obligados à proceder de esta suerte , ó porque no nos fuese justo tomar alguna limosna , sino porque os hemos querido dar un exemplo que imiteis , y para acreditar con la práctica lo que os hemos enseñado , es à saber , que quien no quiere trabajar no merece la comida. Y segun las voces que corren , hay muchos entre vosotros que no piensan en practicar este mandamiento ; antes bien viviendo ociosos , no piensan sino en informarse de las vidas ajenas , en vez de observar las reglas y el buen orden , en cuya observancia debian colocar sus miras. Pero à estos les intimamos y exhortamos en el nombre de Jesuchristo à mudar de vida , y que en adelante coman en silencio el pan que se hayan ganado y adquirido con su trabajo. Pero no debe entibiar de modo alguno vuestra caridad el abuso que estos hacen , ni su mal exemplo ; mas procurad conservarla con estos pobres desdichados , sin cesar de hacerles bien. Y si vosotros , que teneis el cuidado de las almas , advirtieseis que alguno no obedece à los preceptos que damos en esta Epistola , no comuniquéis con él en adelante ; antes bien lo notareis públicamente , para que viéndose aborrecido de todos , se avergüence como debe , y se enmiende. Pero no lo trateis todavía como enemigo , sino reprehendedlo como à hermano , usando del rigor con él , solo porque lo amais. El Dios de la paz gobierne de tal suerte vuestros espíritus en todo lugar , que siempre se conserve en vuestra Iglesia una perfecta union. La gracia de nuestro Señor

Z 2

Je-

Jesuchristo sea con vosotros. Amen. Esta es la salu-
tacion que os hago en todas mis cartas, escritas de
mi propio puño: y esta la contraseña segura para
distinguir mis propias cartas de aquellas que os lle-
gan fingidas, en que se os dán documentos contra-
rios à la doctrina que os predico.



EPÍSTOLA PRIMERA

DE SAN PABLO

À TIMOTEO.

ARGUMENTO.

SAN Pablo antes de partir de Efeso dexo alli à Timoteo por
Obispo. Las actas de los Apostoles nos dicen que este dis-
cipulo muy amado, era hijo de una viuda Cristiana, y de pa-
dre Gentil, y que todos lo tenian por un hombre santo; por
lo qual el Apostol lo tomó por compañero, circuncindandolo
antes por no escandalizar à los Judíos que habitaban en aquel
país. Escribiendo à los Filipenses dice que no tenia entre sus
discipulos otro que le tuviese mayor inclinacion; y en otras partes
acredita el aprecio y amistad que le profesaba; pero con espe-
cialidad en esta Epistola, en que lo instruye en las obli-
gaciones de un Obispo, y cómo se debe gobernar en lo per-
teneciente à Dios, à sí mismo, à los Diáconos: y cómo
se debe portar con las viudas, con el pueblo, y con los que
esparcen errores.

CA-

CAPITULO PRIMERO.

ARGUMENTO.

EN este capitulo le encarga que vele sobre su rebaño, que no
permita ni admita à los falsos predicadores, para que no
corrompan las verdades evangélicas con doctrinas é invencio-
nes fabulosas, ni con genealogías interminables; en lo qual
quiere dar à entender, que habia algunos Judíos que pondera-
ban mucho su antigüedad, y hacian ostencion de descender
de los primeros hombres. Pero para que no se creyese que cen-
suraba la ley, dice que es buena y util para aquellos que
conociendo su insuficiencia, debilidad, è impotencia para
observar sus preceptos, recurren à la gracia de Jesuchristo
para practicarlos, reconociendo que ella es la que dirige los
hombres à Jesuchristo, como al fin de todas las figuras:
y añade que no está hecha para los justos, sino para los pe-
cadores. Para entender este pasage es preciso saber, que la
ley se puede tomar ò segun todos los oficios que contiene,
ò solamente segun aquellos que le convienen, considerandola
distintamente de la fé y de la gracia del mediador. De este
modo son sus oficios el amenazar, castigar y hacer culpa-
bles à los que violan sus preceptos.

En este segundo sentido no está hecha la ley para el
justo, porque las amenazas y castigos pertenecen à los in-
dignos. Y asi se deben entender otros pasages semejantes del
Apostol.

Despues confiesa que fue perseguidor infiel y blasfemo,
y dà gracias à la bondad divina, que sin embargo de to-
do esto lo haya llamado al Apostolado. Pero no se debe
entender que su ignorancia y su falso zelo lo hayan hecho
digno de la misericordia de Dios, sino solo que en este es-
tado era un sugeto propio sobre el qual exercitase su mise-
ricordia; y que quanto en mayor peligro estaba su ceguedad,

Z 3

t.m-